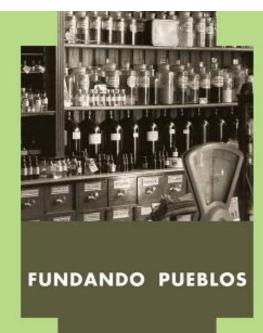
NAME AND ADDRESS OF

EN HOMENAJE A LA PROFESION FARMACEUTICA ARGENTINA





PUBLICACION PERIODICA - AÑO 1 - Nº 1 - Octubre 200

FARMACEUTICOS

PIONEROS QUE

ACOMPAÑARON

LA FUNDACION DE

**PUEBLOS Y CIUDADES** 

ARGENTINAS

PUEBLOS Y CIUDADES DE LA REPUBLICA ARGENTINA Y DE LOS FARMACEUTICOS PIONEROS QUE ACOMPAÑARON SU FUNDACION

#### **FUNDANDO PUEBLOS**

A LA PROFESION FARMACEUTICA

**ARGENTINA** 





#### QUIÉNES HACEN "FUNDANDO PUEBLOS"

#### Investigación histórica, redacción de artículos y edición

María Masquelet y Ricardo López Dusil.

Maria Masquelet está graduada en Letras (Universidad de Buenos Aires) y se dedica a la docencia universitaria y al periodismo. Actualmente, se desempeña como editora en el diario La Nación, donde trabaja desde hace 15 años.

Ricardo López Dusil ejerce el periodismo desde 1977. Ha trabajado durante 22 años en el diario La Nación, de los cuales los últimos 12 años se desempeñó como editor de Internacionales. Actualmente colabora en diversos medios nacionales y extranjeros, entre ellos la cadena televisiva norteamericana CNN.

#### Diseño Gráfico

Guillermo Tornay

Guillermo Tornay es egresado de Bellas Artes. Desde hace más de 30 años se ha especializado en diseño gráfico. En 1990 se radica en España donde ha desarrollado una exitosa carrera profesional.

#### Fotografias actuales

Sebastián Gringauz

#### Impresión

Gráfica Eco

Idea, desarrollo, producción general y patrocinio LABORATORIOS MONSERRAT Y ECLAIR S. A.

Publicación periódica de entrega gratuita distribuida por LABORATORIOS MONSERRAT Y ECLAIR S. A. Virrey Cevallos 1625/27 C1135AAI Ciudad Autónoma de Buenos Aires República Argentina Teléfonos y Fax (011) 4304-4524

LABORATORIOS MONSERRAT Y ECLAIR S.A. se reserva el derecho de publicar gratutamente todo material que reciba en forma esportánea. El material recibido queda en poder de la empresa salvo acuerdo específico sobre la utilización del mismo. En caso de reproducción total o parcial debe mencionarse su origen y a LABORATORIOS MONSERRAT Y ECLAIR S.A.

## **SUMARIO**

#### GUALEGUAYCHU

- 06 Una historia entre obras y bromas
- 09 Cuatro generaciones al frente de la Botica del India
- 13 Los pioneros
- 16 Complotados para el humor
- 21 Datos históricos

#### CANUELAS

- 22 Fútbol, ópera y botica en los pagos de Cañuelas
- 24 Médico militar y primer farmacéutico
- 26 Datos históricos

#### LUJAN

- 29 Historia de boticarios en la Villa de Luján
- 31 Historia
- 36 Francisco Javier Muñiz
- 37 Una ciudad consagrada a la fe
- 37 Castigo en la tertulia
- 38 Datos históricos

## **EDITORIAL**

Corrían los últimos días del 2002, el año "con mayores dificultades de todo tipo que soportara nuestro país y que un argentino vivo recuerde", según afirma un reconocido periodista.

Como millones de argentinos, deseaba que ese año termine y se conviertiera en un mai recuerdo y tal vez en un buen aprendizaje. También deseaba que llegara ya, con sus cargas de expectativas, esperanzas y cambios, el nuevo año: el 2003.

A todo esto, ante tanta carga y tan grande necesidad de cambio, pensaba: ¿qué hechos diferentes podríamos producir?, ¿qué ofrecer en nuestro ámbito a la Profesión Farmacéutica que nos hiciera tomar distancia de lo cotidiano, que pudiera trascender al público en general y que en sí mismo constituyera un homenaje a la Profesión Farmacéutica?

Lo que se fue dando resultó conmovedor, emocionante y muy movilizador; me senti tocado por la fortuna.

La idea me flevó a mis comienzos, cuando con 22 años de edad comencé una hermosa y larga relación con la Profesión Farmacéutica nunca interrumpida en los últimos 45 años.

Esta publicación "Fundando Pueblos: Farmacéuticos pioneros que acompañaron la fundación de pueblos y ciudades de la República Argentina" constituye un merecido homenaje a la Profesión Farmacéutica y pretende transmitir mi agradecimiento a todos aquellos colegas suyos que me ayudaron a conocerios, a conocer la esencia de su profesión, que me abrieron sus puertas, que confiaron en un joven recién iniciado dándole su confianza y su atención.

Así fue en mi pueblo natal, Azul, situado en el centro de la Provincia de Buenos Aires, donde comencé, y en decenas de pueblos y ciudades que me tocó recorrer.

Don Manuel, esto es para usted, porque en su Farmacia recibí la primera gran enseñanza.

Para usted, Claudio, a quien confieso que las horas de charla que me brindara resultaron cortas por la profundidad de su decir.

Para vos, Marquitos y tu querida esposa. Te recuerdo sentado en el mostrador de tu Farmacia atendiendo a tu público con la misma calidez y afecto con que fui tratado.

Para usted Don Perico porque, además de su amistad, me brindó la amistad de sus amigos en las inolvidables cenas mensuales de los miércoles. Para ustedes, Isabelita y Eduardo, por iluminar con sus anécdotas e historias las frías y largas noches de Río Gallegos.

Para vos Fernando, a quien conocí hace 40 años en General Roca y hoy te sé feliz luego de tantos avatares, instalado en Buenos Aires.

Para el inefable Don Raúl, tan serio y tan respetable que desde mi corta experiencia parecía mentira que me permitiera llegar a él.

Para Don Juan, que allá en su ciudad de Trelew repartia bonhomía y simpatia personal a quien llegase a su Farmacia.

Para usted Don Valentín, lo digo con admiración, porque nunca comprendí cómo lograba el único Farmacéutico de un pueblo no asfaltado conservar tan pulcra su Farmacia, tan impecable su uniforme, su actitud y su autoridad profesional.

Para ustedes Leopoldo y Jacinto, porque constituyeron la honrosa bisagra de varias generaciones de Farmacéuticos, los que felizmente se siguen dando.

Para Panchita, ejemplo de mujer luchadora.

Para Juan José, porque viajar y estar lejos de la casa es más fácil cuando nos tratan como usted y su recordada familia.

Para los hermanos Héctor y José porque en su Farmacia, ubicada en la punta de mi zona, a 300 kilómetros de mi casa, siempre encontré un hogar.

Para usted Don Tristán caballero español, productor de un exquisito anis con el que solía obsequiarme y de quien muchos años después me enteré que legó su Farmacia a su fiel empleado Pirincho, el que por su hombria de bien, y lo que pudo haber tomado de usted, llegó a ser intendente de su pueblo.

Para usted. Para todos ustedes. Y para el laboratorio MONSERRAT Y ECLAIR y sus gentes que hoy permiten que el agradecimiento se multiplique.

Hoy son más gentes, otras gentes los que trabajamos juntos, quienes queremos agradecer y retribuir lo que recibimos de ustedes, todos los días, todo el tiempo.

Alberte Pomerañetz

### **GUALEGUAYCHU**

#### Una historia entre obras y bromas

A esos hombres uno los imagina serios y formales, circunspectos y graves, saludando al vecino con una mano en el ala del sombrero. Imagina a aquellas damas recatadas, de punta en blanco, siempre próximas a sonrojarse. La historia los paraliza en esas imágenes fotográficas de seriedad apabullante, a veces cursi. Pero no siempre las cosas fueron así. Al menos en Gualeguaychú, la pujante ciudad entreríana convertida hoy en capital nacional del Carnaval.

Los comienzos fueron duros, a veces penosos, pero algo mágico rodea desde antaño a esta ciudad con nombre de chiste: el sentido del humor, muchas veces transgresor, generalmente desopilante, que parece repetirse como una constante, en épocas diversas.

El anecdotario es tan extenso como inaudito. José Alvarez (Fray Mocho), hijo de estos pagos, lo cuenta con maestría en esa joya literaria que es "En mi pueblo".

Al hablar de los comerciantes del pueblo, Fray Mocho destaca su espíritu bromista claramente visible en las insignias del comercio, "verdaderas joyas del contrasentido" y en las veletas que coronan las casas, "pues hay tantas que constituyen otra particularidad, llegando a hacer creer que es allí preocupación del público saber todos los días de qué lado sosta el viento".

"Este es el país de los simbolistas y de los contrastes estupendos -dice Fray Mocho de Gualeguaychú- y cada una de esas figuras de lata que sirven de enseña es un poema humorístico de sabor original. Sobre una sombrereria hay una gran chancha pintada de azul y debajo, con letras amarillas, dice: 'A la cotorra calavera, se planchan sombreros de felpa, y se achican'. Enfrente de esta enseña se ve otra formada por un vasco fumando en pipa y calzado con alpargatas que señala la Peluquería del Gran Napotedn. Y en una fábrica de ataúdes hay un avestruz de lata con expresión risueña. La tienda La Joven Italia está coronada con la figura de un ciervo de latón y hay una fortuga roja sobre una empresa de mensajería flamada La Rápida, un gallo sobre un almacén de instrumentos musicales y una estrella sobre una zapatería."

También cuenta del letrero de un gran almacén, que dice "El Pobre Diablo - Se venden clavos, tachuelas, y otros comestibles" y destaca la figura de un indio listo a lanzar una Calle 25 de Maya, principal de Gaulegazychi, e linales del siglo XIX. A la derocha del sulky se observem les vios del tranvio, per entences tirado a caballo.

> (Gentiloza Instituto Magnasco)





Cerroza de cerneval de comienzos del siglo XX. Los niñas están disfrezados de telefonistas.

(Fota Gentileza Instituta Magnasca)

#### EL CARNAVAL. UNA TRADICIÓN MUY FUERTE EN GUALEGUAYCHÚ

flecha, a cuyos pies se lee: "En esta botica se despacha también de noche"

Obviamente la botica no puede ser otra que la 'Del Indio", de Orazio Rébori, el Farmacéutico italiano que fundó la farmacia más antigua actualmente en funcionamiento en la ciudad.

Medio en broma, medio en serio. el 20 de marzo de 1883 el periódico El Noticiero daba cuenta de una expedición científica (tal vez un simple pic-nic) cuyo objeto era "dedicar una zona de terreno virgen a la colonización". Los expedicionarios eran personajes singulares del pueblo: el jefe politico del Departamento, el presidente y el vicepresidente de la Municipalidad, el ingeniero hidráulico Magnasco, el redactor del diario El Telégrafo, el médico municipal Rueda, el fotógrafo Massoni, miembros del cuerpo diplomático, el boticario Rébori con su infaltable botiquin y otras personas "conocidas por su amor a la ciencia y a un buen almuerzo campestre\*.

El relato de la aventura mezcia descubrimientos posiblemente verdaderos y algunas ocurrencias insiltas, por ejemplo, cuando aseguran haber hallado "una ternera que en vez de pelo tiene plumas en el lomo y escamas en las patas' y anuncian que "desde hoy estará en exhibición en la Farmacia del señor Rébori."

Luego aceptan "dejar la jarana a un lado" y alirman que han comprobado "que nuestro río es navegable cuatro leguas más arriba" y advierten, con precursor espíritu ecologista, que "es criminal lo que se hace con nuestros bosques: para explotarios cuanto pueden están devastándolos y si la autoridad no toma medidas enérgicas reglamentando el corte de maderas, dentro de poco estas selvas serán pampas".

Respecto de la temera con plumas, obviamente no faltaron vecinos de espíritu crédulo que se acercaron a la Botica del Indio para verla, por lo que la broma siguió su curso y dos dias más tarde, nuevamente en El Noticiero, se publicaba lo siguiente: \*Parece que la ternera con plumas en el lomo y escamas en las patas, con siete olos y tres orejas, no está en lo del señor Rébori, como anunciamos en nuestro reportaje del martes. Pero tampoco está en casa del joven Gras, como el señor H. R. (Horacio Rébori, obviamente) asequra en El Telégrafo de aver. Después

de minuclosos informes que tenemos, podemos hoy decir la verdad acerca de tal fenómeno: En primer fugar no son siete los ojos sino seis y desde mañana se hallará en exposición en casa del señor director de El Telégrafo, cobrándose cuatro reales por la entrada, para sufragar los gastos de embalsamamiento."

Si todos los pueblos han tenido su bromista, el caso de Gualeguaychú es llamativo por la multiplicidad de participantes. No es una actitud individual o de un pequeño grupo sino de gran parte de la sociedad, incluidos aquellos personajes con responsabilidades presuntamente serias y a priori menos proclives a semejantes disparates. En título aparte veremos algunas historias imperdibles.

#### Cuatro generaciones al frente de la Botica del Indio

Respecto de Orazio Rébori (así figura en sus documentos de identidad aunque en algunos artículos, como el citado anteriormente, aparece con su nombre castellanizado, lo que puede dar lugar a confundirlo con su hijo v sucesor al frente de la Farmacia del Indio, Horacio Colombo Rébori) no sólo fue un investigador apasionado y fundador de la Farmacia Rébori (que se encuentra actualmente en la esquina de 25 de Mayo y Carlos Pellegrini y cuyos origenes se remontan a la década de 1870 y a la Botica del Indio). Muy trabaiador y comprometido con el progreso de su ciudad, participaba en la Sociedad Italiana y en la de Socorros Mutuos, dos instituciones sociales formadas por italianos, y fue uno de los impulsores de la instalación del Banco de Italia en Gualeguaychú, que en su imponente edificio mantuvo la actividad hasta hace pocos años.

Está suficientemente documentado que Don Orazio Rébori, hijo de Pellegrini Rébori y de Colomba Resqure, nació en Chiavari en 1849, se recibió de Profesor en Farmacia en su país y revalidó su titulo en Montevideo, el 1º de diciembre de 1871 ante la Junta de Higiene Pública del Estado Oriental

del Uruguay. Pero los historiadores tienen diferencias en lo que respecta a cuándo y cómo comenzó su actividad en el país.

En un manuscrito de su hijo Horacio Colombo Rébori, también Farmacéutico y además profesor de Historia, la fecha de fundación de la farmacia familiar es originalmente 1876, pero está corregida con posterioridad por él mismo o por alguna otra persona como 1871. En este relato se lee: "Don Horacio Rébori, con título expedido en Roma, revalida en Montevideo con el título de Profesor en Farmacia. En su viaie a América con el Dr. Parodi éste le ofrece la dirección de los laboratorios industriales y farmacia de Montevideo de la firma Demarchi Parodi y Cia. de Buenos Aires, hoy La Estrella, Luego, la adversidad le marca otro destino. Fue entonces que deseando establecerse en la Argentina, funda la primera farmacia en esta ciudad, asociado a los Sres. Villagrasa y Fontana, que estaba situada en el lugar que hoy ocupa la casa Fanacal y con servicio diurno y nacturno. Poco después, va solo, se instala en el local del actual Bazar Oriental y casa Morganti para pasar definitivamente en el año 1886 al lugar que conocemos".

Esta versión estaría confirmada por una circular dirigida a los médicos en la que se describen las actividades de la nueva farmacia:

"Los que suscriben tienen el honor de ofrecer a usted la nueva oficina de farmacia establecida recientemente en la calle 25 de Mayo Nº 149, con la denominación de Botica del Pueblo. Al establecernos en sociedad nos hemos propuesto trabajar con la mayor calidad y economía, para que la casa merezca la confianza del público. A fin de poder cumplir las prescripciones y demandas de los señores Facultativos con toda escrupulosidad y el público note las ventajas que les reportará surtirse de la Botica del Pueblo, nos hemos dirigido a las principales droquerías de Europa en demanda de los últimos medicamentos intraducidos en la Farmacia, así como de un surtido general de los articulos más usuales en las casas de familia.

"Creemos escusado hacer presente

#### OTRAS HISTORIAS

El primer boticario de Praga fue el florentino Agustín, que en 1353 fundó la primera botica pública de la capital del reino de Bohemia, en la Casa de los Moros, ubicada en la plaza pequeña de la ciudad vieja. Otro florentino, Angel, puso la segunda botica de la ciudad, en 1374, v también creó un huerto para el cultivo de las plantas medicinales necesarias para la fabricación de sus remedios. El "Jardín de Angel", así se lo llamaba, fue el primer Jardin Botánico de Praga.



La Botico del India, en una fecha imprecisa de comienzas del sigla XX. La puerta de la derecha conduca al lebaratorio de antilisis clinicos.

a Ud. que a cualquier hora, de día y de noche, se despacharán las prescripciones de los señores Médicos, sin alteración de los precios.

"Nos es grato, aprovechando la oportunidad de ofrecer a Ud. los respetos de nuestra más distinguida consideración. Angel Fontana, Anastasio Villagrasa, Horacio Rébori".

Sin embargo para la historiadora Elsa Beatriz Bachini de Bertora, Orazio Rébori Ilega a Gualeguaychú en 1874 y compra la Botica del Indio, que instala primero frente a lo de Fontana y luego en el lugar en que se encuentra actualmente. La existencia previa de la Botica del Indio a la Ilegada de Rébori está documentada por un aviso publicado en El Eco de Entre Rios, el 20 de septiembre de 1860:

"Botica Nueva del Indio. El que suscribe, profesor de

El que suscribe, protesor de farmacia, avisa que ha abierto un establecimiento de botica en la calle 24 de Enero, en casa de don Simón Echevarne, y ofrece

sus servicios al respetable público de Gualeguaychů. Pedro Peytavy".

De Peytavy se sabe que se había desempeñado como farmacéutico en la Sociedad de Socorros Mutuos San Crispin desde su fundación en 1856.

1871, 1874, 1876... resulta imposible precisar la fecha exacta en que Orazio Rébori instala o compra la Botica del Indio (¿habrá sido realmente ése su nombre original?).



Orazio Rébori

#### En esta botica se despacha también de noche



Etiqueta utilizada por la Fermacio Réberi. A medida que transcerrieron los años fueron combiondo las imágenes del indio ubicado en el extremo superior así como el nombre del establecimiento: Botica del Indio, Formacio del Indio o formacio del Indio o formacio del Indio o formacio del Indio o formacio Rébori.

Si hay coincidencia en que en 1886 el Farmacéutico de Chiavari adquiere el terreno de 25 de Mayo y Patagonia (hoy Carlos Pellegrini), en la suma de \$ 1.900 -, anotado bajo el número 1445 del Libro de Registro General de Títulos de Obras Públicas de Gualeguaychů, donde construve el local de la farmacia que hasta hoy atiende la familia Rébori y que constituye uno de los pocos comercios del viejo Gualeguaychú que aún se conservan.

En 1893, transcurridos ya unos 20 años desde el comienzo de sus actividades, la Botica del Indio registró su primer libro recetario ante el Consejo de Higiene Pública de la Provincia que le asignó el número 10, es

decir, uno de los primeros registros en Entre Ríos.

#### El siglo XX

A comienzos del siglo XX. Horacio Colombo Rébori. hijo de Don Orazio, se graduó de Químico Farmacéutico en la Universidad de Buenos Aires, Inicialmente, ejerció su profesión en el Ejército, donde ocupó un cargo relevante en la recientemente organizada Sanidad Militar v recogió una valiosa experiencia que aplicaria luego en la botica familiar, a la que incorporó un servicio de laboratorio de análisis químicos, clínicos y bacteriológicos, el primero en Gualeguaychú.

Con la muerte de su padre, en 1924, se hizo cargo de la Botica del Indio y en 1929 instaló la Sección Optica enviando a Buenos 
Aires a uno de sus colaboradores, Natalio Guastavino, 
para que hiciera un curso de 
Optico Técnico en el Consejo Nacional de Higiene, que 
le otorgó título habilitante. 
En ese mismo año aparece, 
por primera vez, un aviso en 
el periódico El Censo, en el 
que ya no se menciona a la 
Botica del Indio, sino a la 
Farmacia Rébori.

Eran épocas de prosperidad. "Mi abuela decla que la ciudad era más importante en el 900, cuando ella llegó acá, que cuando falleció, en el sesenta y pico", cuenta Renée Celina Bortairy de Rébori, actual dueña, junto con sus hijos, de la ex Botica del Indio.

#### UNA HISTORIA DE ESFUERZOS SIN EXCLUIR EL ESPARCIMIENTO

Travvia
a caballa per
las calles de
Gualogueychú
a principias
del siglo XX.
En el tocho
se abserva
el avisa que
avisa que
"Yskey Chúb
hoy Carreras".

(Gentileza Irufilota Magnasco)



#### Los pioneros

Hasta mediados del siglo XIX, los medicamentos estuvieron casi exclusivamente en manos de sanadores y curanderos que recetaban y preparaban pócimas, jarabes y ungüentos que, con dispar éxito, intentaban solucionar los males que aquejaban a los habitantes de aquellas épocas.

La primera referencia de una farmacia en Gualeguaychú es la de la Botica de Gnecco, que aparece en un periódico de 1853. Dónde estaba ubicado el local y quién era Juan Gnecco son datos que no se han podido encontrar, pero su nombre vuelve a ser mencionado en documentación de la Sociedad de Socorros Mutuos, en 1858, en la que se aceptan las propuestas de los boticarios Gnecco. Tomás Gil y Félix Ramallo.

De estos tres pioneros de la Farmacia sólo se conoce el destino de Ramallo, que se desempeñó durante muchos años y tuvo su primera botica, El León de Oro, frente a la plaza San Martin, la que cambió varías veces de dueños hasta que volvió, luego de algunos años, a las manos de su primer propietario.

Fue ésta una época de prosperidad para Gualeguaychú que, según el censo de 1860, contaba con 13.000 habitantes entre la ciudad y la campaña, con lo que igualaba en población a Paraná. Alli se instalaron los primeros inmigrantes que venían en su mayoría de Italia, Francia, España e Inglaterra, atraidos por la relativa tranquilidad que ofrecia la provincia de Entre Rios, gobernada por Urquiza hasta 1870.

Así fue como en la década de 1850 llegaron Esteban Piaggio, que había vendido sus lavaderos de lana de San Pedro, provincia de Buenos Aires, e invirtió el dinero en esta ciudad entrerriana, y Leonardo Caviglia, dueño de una flota mercante que hacia el recorrido Buenos Aires/Génova y que luego instalaria en Gualeguaychú un molino modelo con maguinaria traida desde Londres.

En 1860 los hermanos Domingo, Andrés y Esteban Carabelli fundaron el Molino Central y en el mismo año llega, de paso como clarinetista de una orquesta italiana, Domingo Garbino, que se radicó definitivamente en la cludad, comenzó su actividad comercial con un pequeño almacén y llegó a tener una importante flota naviera y un banco; en 1864 Eusebio Goldaracena abrió su almacén y el vasco Luis Balerdi instaló la primera fábrica de cerveza de la provincia.

Junto con el inicio de esta intensa actividad comercial también se creó una Sociedad de Socorros Mutuos. Fundada el 1º de julio de 1855 por un grupo de inmigrantes, en su mayoría franceses, tuvo al comienzo setenta y siete socios y más de 300 en 1858 que tenian garantizados servicios médicos, farmacéuticos y fúnebres, mediante el pago de un peso mensual.

Se hace evidente que el rápido desarrollo de Gualeguaychú fue acompañado también por el aumento de la cantidad de farmacias, ya que en la década de 1860 se registran siete profesionales en la ciudad: tres con diploma (Féliz Ramallo, Juan Manzani y Félix Fontana) y cuatro idóneos (Antonio Laura, Miguel Arriola, Félix Ramallo hijo y Ulrico Huxthal) que estaban autorizados a ejercer mediante un permiso otorgado por la policía.

En 1868 La Regeneración, periódico dirigido por Olegario Victor Andrade, publica el siguiente aviso: "Botica Italiana. El profesor de Farmacia que suscribe, habiéndose establecido en esta ciudad, calle 24 de Enero, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios profesionales. Félix Fontana. Gualeguaychú, potubre 6 de 1869".

Desde ese anuncio, en la misma ubicación, tres generaciones de Farmacéuticos estuvieron al frente de la botica.

Sin embargo los comienzos del ejercicio de la profesión farmacéutica, como
también de la medicina, no se desarrollaban sin inconvenientes, sino que se producian encarnizados enfrentamientos en
los que, por medio de solicitadas aparecidas en los periódicos, unos y otros se
cruzaban acusaciones de ejercicio ilegal
de la profesión. En esta lucha también
intervenia otro factor de discordia: un
decreto del gobierno de la provincia prohibía a los médicos estar al frente de
farmacias para evitar los abusos que
podía producir esta doble función.

#### **OTRAS HISTORIAS**

La Universidad Técnica

de Clausthal-Zellerfeld, una de las más prestigiosas de Alemania, tiene su origen en los cursos de mineralogía, geometria y quimica que dictaba el boticario Johann Usemann a los mineros, a principios del siglo XIX, con la intención de terminar con la crisis de esta actividad. La casa de estudios. a la que acuden aproximadamente 2,600 de los 16,000 habitantes de la ciudad, estuvo fuertemente ligada a la mineria hasta 1930. en que cesó la explotación, y en la actualidad se especializa en Ingenieria y Ciencias Naturales.

"Yoli", como la conocen todos, se incorporó a la familia Rébori hace ya muchos años, cuando se casó con Raúl David Rébori, hijo de Horacio Colombo, y como buena enamorada de la historia que es, fue la que atesoró relatos, fotos y documentos de la botica, que brinda con absoluta generosidad a todo aquel que le interese conocer el pasado.

Sus narraciones también ayudan a reconstruir cómo vivían esos hombres. "Eran hombres inquietos, que hicleron de ésta una ciudad pujante. Don David Della Chiessa, por ejemplo, que tuvo uno de los primeros autos de Gualeguaychú, hizo una travesía, abriendo camino con su Ford T, hasta Brazo Largo para demostrar que debía trazarse una ruta terrestre", explica.

**OTRAS HISTORIAS** 

En el punto más

al norte de Lorca,

pueblo de La Paca,

la Farmacia está

Sánchez Abad.

Lo curioso del

en las guias

lugar, que lo hace

digno de mención

turísticas, es que

la Farmacia está

antigua iglesia

ubicada en la

del pueblo.

a cargo de Antonio

España, en el

de sólo 900

habitantes.

De su suegro, don Horacio C. Rébori, recuerda: "Era encantador, muy educado y solidario. Le Coenta corriente del Sr. Pedro Lapalma en la Farmacia Réberi en 1906/1907. El sello de arriba a la inquierda todavio nombra al establoclariento

como Botico del Indio. Un frasco de amargo sulfuroso costaba S 3,80.

Dinor ton Sino Kapelina E 10-Burmana Beloni The to me fracts among anthress. 2 70 one doll for agen. Konganit. 100 to Anna typicalis Smarrow 2.50 6.30 have I has proper regarded framework 2 34 on the former of all 2. 66. an technology 150 12 Beert Hami er some a Daniel & Sept. P 1103 1 5.60 man below a gas wisky. 18. Samuel, St. Sagel, January . 1 600 P 11136 Bereich & gogle-1. 30. to one delite agent stoly. As the the the top 23 11 2 2 2 200 the paper among surface. 6 800 24 system franch P 35130 . 1 160 Egition Journely pe \$1136 + 4 50 17 Tenerals A thinkness. Nº 12265 - 3 14 \$ 40.50

gustaba muchísimo la docencia y estaba siempre rodeado de gente joven. Fue dueño de la isla Libertad, un pequeño islote que está frente a la ciudad, y también uno de los fundadores del Club Náutico".

Horacio C. Rébori dejó la Farmacia a cargo de su hijo Raúl David, cuando éste se recibló de Farmacéutico en la Universidad Nacional de Córdoba en 1942, y se dedicó de lleno a dictar sus clases de Historia, quizá su verdadera vocación.

Raúl fue el encargado de modernizar el local y darle el aspecto que todavía hoy tiene y combinó, hasta su muerte en 1987, esta actividad con una intensa vida pública en su ciudad, de la que llegó a ser intendente.

#### Pedidos e intimidades

El boticario no sólo elaboraba y aconsejaba medicamentos, sino que también era el inevitable depositario de algunas intimidades de sus clientes. Por lo menos asi parecen atestiguarlo estos pedidos recibidos en la Farmacia Rébori, en distintas épocas, con la grafia que aqui se reproduce y sobre trozos de papel madera o de estrasa o de cuaderno escolar.

"Señor farmaceptico
Me hace el favor de darme remedio para estos bichos que se le
llaman fadilla pero que no sea
dañoso para los ojos pues se
me dio por dormir una noche
con una mujer y me llenó las
pestañas y las seja así que si
ay remedio pero in ofensivo
para los holos. Don Carlos."

"Si me das una pastilla para un hombre que anda medio bajo en el contato sesual".

"Señor Carbone Agame el Gran Vien de Venderme un Poco de ese Polvo muy Bueno que ustá Prepara para lo gase que le Voy agradecer. Atte saludalo L. Q."



La isla Libertad y sa pequeño castillo son una postal obligada de Gualeguaychi. La isla hobia sido comprada per Haracio Calambo Rébori en 1907 y tres años más tarde le doná le parte conocida como "Peñón del Paerto" a Maria Eloisa Delia. una joven profesora de dibujo y pinturo que realizó el diseño del custillo inspirándose en las viejas fortulezas coropeus.

(R. López Busil)

#### **OTRAS HISTORIAS**



La primera mujer

Armondina Pagetti fue la primera mujer que sa graduó de Farmacéutica en el pais. Siguió la carrera con el apovo de Cecilia Grierson, amiga de su familia y otra de las pioneras en el compo de las profesionales argentinas, ya que fue la primera Armandina rindió el bachillerate libre pues no existion para la mujer otros estudios secundarios que los de la escuela normal, a ingresó en las aulas universitarias estimulada por su padre, el Dr. Juan Bautista Pogetti, En 1902 recibió su título y se desempeño en distintos establecimientos, hasta establecer su propia Farmacia, en la esquina de La Rioja y Rondeau, en el barrio de Parque Patricios, en la Capital Federal. Cuando se casó dejó de ejercer la profesión, pero siguió desafiando las costumbres de su época: estudio cuatro años de la carrera de Medicina y fue una de las primeras mujeres que manejó un automóvil par las calles de "1 Caja Insecsiones que en la Reseta dise la insecsion que es 1 Giringa para Aplicar Insecsion fijate si andan esas pua si no compras 2 puas 1 Frasco litro Alcohol puro En Farmasia Revori Aseme un favor Muchas grasias Chau y Traeme la Reseta otra ves"

"Señor Revori vo auisiera que

uste me rrecetara algo para la detención del mes porque ya va a cer dos mese que no me vaja el mes porque no al cosa plor para mi que andando con el me que mojarme los pies i como yo estol colocada de ida ami trabajo cuando llovio me moje los piese i todo el cuerpo asi que que se me detuvo el mes asi que mande me decir cuanto me ba acostar mandeme 20 de mostasa o un rremedio para que me vaje el mes L. B. receteme"

"Señor Carboni ái mando el hico áber si me puede mándar un tubo de esás pildóras Dotor ross despues bóy air por aha yo a pagárie son dós tráscito cón ese que me mande que le debo este págo le bóy air a pagár sin tálta lo saluda A. G."

"Senor agame el fabor de prepararme un yarabe para un nene de dos año y mese para el cataros afloyarlo y de pedilo y la fos 20 y 10 de antura bianca"

"40 centavito de almoniaco 20 de agua cigenada 1 paquetito de geniol 20 de tilo"

"10 sentavo de pomada que estan infestado 40 de ese remedio que ai va la reseta en el frasco 20 sentavo de vicarbonato de soda"

ar Insecsion
pus

A fines del siglo XIX
is
if puro

"Silla extraida. Se rue

El lebaratorio de

análisis galmicos,

clinicos y

bacteriológicos,

el primero en

Gualegunychá,

fue incorparado a

la Fermacie Réberi

a camienzos del

sigle XX par el hão

del fundador.

DESCRIPTION OF STREET

HUNCHOOK

FARMACIA DEL INDIO

TRACE 5 (828)

"Silla extraida. Se ruega a la persona que haya tenido el descomedimiento de quitarie la montura a mi caballo Gateado, extraida en la calle Urquiza el día 19 a la oración, se sirva dar aviso a la Botica del Progreso o al interesado en la casa de la Sra. de Doldan. Augusto Foucher. Doctor en Cirugia".

Complotados para el

humor

Este aviso publicado en el periódico El Orden, el 25 de diciembre de 1872, da cuenta de una broma que le gastaron al pobre doctor Foucher, un francés que hacía menos de un año había llegado a la ciudad.

Y si las bromas en Gualeguaychú acompañaron el nacimiento de la actividad comercial y profesional, crecieron a igual ritmo que ella.

En la década del '40

De esto da testimonio "Vivir en Gualeguaychid", un libro del Dr. Gustavo Rivas, abogado de profesión y vocacional cronista de la vida cotidiana de su ciudad, en el que el autor recopila las grandes historias de humor que caracterizan a esta ciudad.

Entre ellas, todas sorprendentes por su creatividad y por el consenso que lograban entre la gente, se destaca la "candidatura del Padre Torres".

Cuenta Rivas que todo comenzó en el Copetín al Paso, una mezcla de bar y restaurante inaugurado a mediados de la década del 40 cuyo dueño, Mario González, fue el alma mater de muchas de las ocurrencias que alli se gestaron.

El lugar era frecuentado por Manuel Torres, un vendedor de lotería, que además de ofrecer sus billetes regalaba a los parroquianos larguisimos y encendidos discursos de contenido religicso que le valieron el mote de "padre". Esa verborragia unida a cierta incoherencia inspiró a algunos que decidieron escaparle a la rutina y, aprovechando que 1946 era un año electoral, lanzaron la candidatura de Torres para intendente de Gualequaychú.

Si bien todo comenzó en el Copetín al Paso, rápidamente trascendió las paredes del bar para ir sumando gente, y carteles y volantes que impulsaban la candidatura se extendieron por toda la ciudad.

En pocos días, la popularidad del Padre Torres había crecido en forma asombrosa. No faltó la plataforma electoral: el embaldosado total del río, la transformación de la red de obras sanitarias en un vinoducto y un alambrado que cubriría toda la a planta urbana para preservarla de la langosta eran algunas de las revolucionarias propuestas del nuevo candidato.

También hubo actos públicos, desde una cena de proclamación en el Copetin, que se vio sobrepasado de gente, hasta un gran acto en una esquina de la calle principal con altoparlantes y una multitudinaria concurrencia.

Tanta popularidad llegó a preocupar a los dirigentes del Partido Radical, que veían que los ciudadanos le prestaban más atención a Torres que a la verdadera campaña.

Sin embargo, ya nadie podia detenerio. Y el banquete de cierre no tuvo menos adhesiones.

El candidato, que había cambiado su habitual saco pijama por un traje blanco, con bastón y sombrero Panamá, comenzó la noche recibiendo flores enviadas





Diversas etiquetus de la Boticu a Formaciu del India





Buenos Aires.

Murio en Buenos Aires

a los 93 años de edad.

por las chicas más lindas de la ciudad. Luego, llegaron los ramos de los restantes candidatos y del Intendente de Buenos Aires. Después los de gobernadores, ministros y del presidente Perón, para culminar con los telegramas mandados por el rey de Inglaterra y por Su Santidad Pio XII, que también adherian a su candidatura.

Esa noche de lujo fue posible gracias a la colaboración de los empleados del correo que confeccionaron los importantes telegramas y que, además, hicieron circular por las ventanas del edificio el ramo de flores que, por razones de costos, era siempre el mismo.

El escrutinio puso fin a esta diversión compartida por buena parte de la ciudadanía y, ante la precoupación de Torres por la ausencia de boletas con su nombre, se lo corrvenció de que los que figuraban como en blanco eran los suyos.

#### En la década del '90

Pero ni la modernización ni las crisis lograron apagar este espíritu. Una delegación de arquitectos de Concordia fue la víctima de una de las últimas grandes bromas que se conocen en Gualeguaychú, pergeñada en febrero de 1998 por Raúl Medrano, quien los había invitado, y el mismisimo Gustavo Rivas.

Luego de varias peripecias a las que fueron sometidos, percibidas sólo como errores de organización, la culminación de la visita y también de la broma, fue la recepción con el intendente, el domingo por la mañana. Para la ocasión, Medrano y Rivas se habían puesto de acuerdo en un solo punto: que éste último oficiaria de intendente, todo lo demás quedaba librado a la improvisación y a la creatividad de los participantes.

Como pocos son capaces de negarse al placer del humor en Gualeguaychú, contaban con la complicidad de las autoridades municipales.

Un poco más tarde de las 10, el "intendente" subió al estrado, en el centro del salón, y alli surgió el primer inconveniente: las 40 sillas en donde se habían sentado los invitados estaban a un costado, lo que motivó que los asistentes tuvieran que trasladarse con su silla a cuestas y que el titular de la Municipalidad los esperara para iniciar su discurso. A continuación vino una calurosa bienvenida al grupo de profesionales "del querido país hermano", que hizo que luego de que lo sacaran de su error, el intendente se enfureciera contra su personal que le daba mal la información.

Después de este accidentado comienzo, todo pareció encarrilarse. Un discurso sobre el rico pasado arquitectónico de Concordia, con abundantes datos históricos, complació a la audiencia que sólo empezó a sentirse desorientada cuando el mensaje fue derivando hacia "os logros de nuestra gestión" y a temas específicamente políticos.

En un "in crescendo" que seguramente Rivas disfrutó como pocos, el intendente llegó a dudar de la utilidad del actual sistema democrático al afirmar: "Necesitamos gobiernos fuertes para que no predominen los que se le prenden de la cola al progreso y no estas parodías de democracia que lo único que permiten es que cualquier pelagatos le quiera disputar poderes al intendente".

Tan inspirado discurso, seguido con asombro desde la platea, se vio interrumpido por un nervioso empleado público, personificado por Héctor de la Fuente, que entró con una pila de expedientes para la firma, que no admitia ninguna demora.

La furia del orador no se hizo esperar. "\( n\tilde{M}\)" fue uno de los apelativos más suaves que recibió el empleado y este hecho sirvió para apoyar la argumentación del intendente que aprovechó para decir que esto también era una consecuencia de "esta democracia fota y de las conquistas sindicales" ya que algunos de esos expedientes urgentes eran para "la habititación de horas extras". Cuando parecia que se iba recuperando cierta normalidad, fuertes golpes en la puerta alteraron la calma. Luego de unos minutos, entró al salón un empleado de maestranza, que después se supo

Receta contra ol mares -El doctor Pourie, que ha prestado sus servicios, como medico, du rante larges años en una compañía de navegación maritima, in dita como uno de los medios mas eficas para combatir el moreo el " elixir paregirico. Ese clipier no es sino una prepararción a base despuo os Extrato de apie neco --- granos Acido benzoilo ---- Tres 3 Bleanter Esencia de Anis \_\_\_\_ Alcoholi a 60. Es una preparación de un sator aromatico; no muy desagnatable, perque el anis corrige lo amargo. alcanter-Pointra el mares el Dr Poussie receta media encharadita en un poes de agua, el medica mente abra con latante rapiden calma les calambres de estimage, detrene los mo vomitos of desminuye, evando oro las suprime totalmente les inquistres de cre penso molester. Il elexiv peregories, despired de ingerido, litra al par

La receta de una preparación a base de apia y alcunfor utilizada cantra el mareo, conservada por la familia Rébori. Eve desarrollada par el Dr. Poussie, un médico que prestó servicios en una compañía de navegación. era uno de las primeros afectados por la negativa de aprobar horas extras. "¡Es Carlitos!", exclamó alquien al reconocerlo, con su ropa de fajina, escoba y trapeador en una mano y en la otra un balde con agua en el que flotaba un "tetra brick" de vino tinto. Rivas confiesa que cuando Carlitos se acercó a increparlo ("Intendente, si no tengo extras yo me tengo que retirar a las 12 en punto, así que me desocupan este salón ya mismo, para poder limpiarlo"), pensó que la broma terminaba alli, que no iba a poder evitar la carcajada.

Por suerte, un improvisado equipo de emergencia sacó en andas a Carlitos del salón, que zapateando en el aire gritaba: "Claro, para nosotros nunca hay plata mientras ustedes se la pasan de joda en el corso". Y en medio del forcejeo, el balde cayó al suelo y salpicó a los asombrados arquitectos.

Después de semejante desborde, se acercaba el acto final.

"¿Recuerdan lo que les decía de las democracias bobas? Pues blen, ahora, que han palpado esa lamentable realidad, me voy a sincerar un poco más con ustedes y les voy a contesar sin ambages cuál es para mí la verdadera democracia". Y sin más el Intendente se sacó la camisa y se quedó con una remera con la imagen del subcomandante Marcos. Los asistentes no tuvieron tiempo de salir de su asombro, un furioso Carlitos había entrado nuevamente y se había puesto a mojar el piso y, por supuesto, también a los presentes.

Pero los protagonistas se disputaban la atención de la audiencia, porque el Intendente ya estaba sacándose la remera del subcomandante para dejar a la vista otra con ¡la cara de Lenin!, mientras exclamaba "¡Qué talla nos bacés!"

Las reacciones fueron dispares, algunos trataban de darle ánimo al Intendente y otros proponían continuar el

RECREO ARGENTINO, UNO DE LOS CLUBES SOCIALES MÁS ANTIGUOS DEL PAÍS

En sus salanes se reunia le más granado de la sociedad de Guelegosychú. El adificio, construido en 1860, cún conserva su esplendor.

> (Gentileza Instituto Magnesco)



acto en la plaza, mientras Carlitos los arriaba hacia afuera tirándoles agua. Habia llegado el momento de la verdad:

"¡Esperen un momento! -gritó Rivas- todo esto es una broma que les organizó este negro atorrante (por Medrano)."

Pero a Rivas le faltaba mostrar el último, y no menos sabroso, ingrediente de todo este embrollo: "El verdadero Intendente de Gualeguaychú es éste", dijo, señalando a Daniel Irigoyen, el ex Carlitos, que todavía vestido con la ropa de trabajo había dejado atrás su expresión de furia para sonreirles amablemente a los invitados.

Pese a que fueron muchos los que intervirieron, la broma quedó en el más absoluto secreto hasta que terminó el mandato de Daniel Irigoyen, que le había ganado por pocos votos las elecciones a intendente de Gualeguaychú a Gustavo Riivas en 1991.

#### Datos históricos

 El nombre Gualeguaychů proviene de yaguari-guazů, "tierra del yaguar grande".

 El 18 de octubre de 1783, Tomás de Rocamora, por orden del Virrey Vértiz, funda oficialmente Gualeguaychú.

Sin embargo, según Fray Mocho, la historia de la ciudad se remonta al 1600, cuando el hacendado Pérez de la Viña recorría la zona y fue acorralado por un toro. Para evitar el ataque se tiró al piso, pero con tan mala suerte que se acostó al lado de una vibora venenosa. Hombre devoto de la Virgen del Rosario, le prometió que si salfía con vida erigiria una capilla en su memoria.

Años después acompañado por un grupo de colonizadores cumplió su promesa y alrededor de aquella capilla se asentaron los primeros pobladores estables.  En 1833, se instaló el primer saladero que incorporó también curtiembre, grasería y fábrica de velas.

 En 1845, la llegada de las tropas de Garibaldi convulsiona a Gualeguaychú.

El héroe de los italianos no es recordado con el mismo respeto en esta ciudad, que sufrió por pocas horas el saqueo y la detención, entre otros, del entonces alcalde y del jefe político de la villa, Eduardo Villagra.

 A mediados del siglo XIX la ciudad había tomado gran importancia, debido al movimiento de su puerto, que llegó a ser el tercero del país, luego de los de Buenos Aires y Rosario.

 Por iniciativa de Camila Nievas y Luisa Burgone se fundó, el 19 de junio de 1898, la Sociedad por la Patria y el Hogar, la primera biblioteca del país fundada por mujeres.

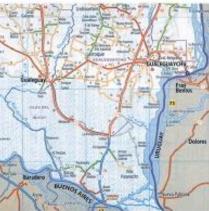
En 1920, cambió su nombre por el de instituto Magnasco, institución que sigue dirigida por mujeres y cuenta con valiosas colecciones bibliográficas y museológicas.

en el sudeste de la Provincia de Entre Rios. Está situada a 301 km de Parená, copital provincial. y a 233 km de la Ciudad Autónoma de Buenas Aires. A su vez es cobecero del Puente Internacional Puerto Unzué -Frey Bentes que conecta con la República Oriental del Uruguay.

Ubicación de

la cluded de

Gualegyaychû



#### Fútbol, ópera y botica en los pagos de Cañuelas

Fútbol y música de ópera de fondo. Parece una combinación inconcebible, pero así era por aquellos años. El picado se prolongaba hasta horas interminables, tanto que a veces había que hacer una pausa obligada por falta de luz. Entonces, la barra se sentaba a calmar la fatiga, pero sólo por un rato, hasta que esa vieja silueta conocida llegara a encender el farol de kerosene de la esquina de Del Carmen y Rivadavia. La música, por supuesto, no cesaba. A dos cuadras de allí, la confiteria La Real acababa de incorporar una refuciente pianola y unos cuantos rollos de obras de Verdi y de Puccini. Es fácilmente imaginable el orgullo de Don López, el dueño de La Real, con ese prodigioso aparato, comentario obligado del queblo.

Juan Alberto Picaza habla de su infancia en Cafluelas. Sus recuerdos inicialmente aparecen como difuminados, pero de a poco van surgiendo nuevos datos, otros nombres, sensaciones.

Picaza, "Don Beto" para todos, conserva pocos de los viejos hábitos, pero todavia no renuncia a uno imprescindible: el de la lectura. Al menos una vez por semana va en su bicicleta a buscar el diario y se sienta a leerío en la plaza San Martín. "Es que allí hay mejor luz, y hasta que no me opere de cataratas la cosa no es tan fácil".

Don Beto acaba de cumplir 99 años. Es el hijo de uno de los primeros boticarios del pueblo, José Picaza, que en una fecha imprecisa de la década de 1880 había abierto la Botica Nueva. Por entonces, era habitual que la apertura de un nuevo comercio se anunciara en la prensa local. No hemos hallado ese registro, pero sí avisos de la Botica Nueva datados en 1885, cuando al parecer ya era un establecimiento muy reconocido. En El Sudoeste, uno de los tantos periódicos locales, se anunciaba en aquel año que "en este importante establecimiento, montado como los mejores de Buenos Aires, se encuentra un completo surtido de drogas" y que "se garante (sic) el fiel y exacto despacho de las prescripciones de los señores médicos, empleándose al efecto medicamentos de primera calidad\*. Ofrecia "preparaciones químicas, medicinas especiales, perfumerías finas, artículos de tocador y anteojos de color", además del "linimento Geneau, hormiguicida, pasta fosforada para matar ratones, manteca de antimonio y sulfato de cobre (piedra lipe) para el mal de base".

Don Picaza y su hermana, "que anda por los 90", son los únicos descendientes directos con vida de aquellos precursores de la farmacia. Beto, cuando

# CAÑUELAS



aún no había ganado el apelativo de Don, fue un chico que aprendió todo con esfuerzo. De salud extremadamente frágil, tuvo que abandonar la escuela apenas pasados los diez años. Sus permanentes crisis respiratorias aconsejaron marginarlo de las clases, de manera que decidió ayudar a su padre en la botica, donde se convirtió en un idóneo muy apreciado y en el sucesor al frente de la botica paterna a la muerte de éste. en 1949. En los períodos en que la salud lo permitia alternaba las horas entre la botica y los juegos de pelota, hecha con un atado de tela, y si no, se sumergía en la lectura. "Los carros pasaban cada muerte de obispo y los clientes no eran tantos. Tampoco había muchos entretenimientos. El tiempo transcurria más lentamente\*, dice, apoyado en su bastón de empuñadura con metales incrustados.

Para 1881 también existia la Botica La Porteña, situada en la calle Buenos Aires (hoy Libertad) entre Del Carmen y San Martin. Hacía publicidad frecuente de sus artículos y novedades, que por entonces incluía tres clases de aceite de bacalao (el de Lanman y Kemp, el de Parodi, "con fierro y quina", y el de Chevrier), el elixir de pepsina de Grimault, el vomitivo y purgante Le Roy, Gold-cream, pomada de la viuda y moscas de Mián. También ofrecia "mamaderas, pesoneras, tristeles de cristal y de plomo, clisobambas, goteros y braqueros".

Hasta la llegada del ferrocarril, en 1885, las comunicaciones con la capital eran rudimentarias. La galera era el único medio de transporte que solía tomar por el camino de San Justo (actual ruta 3), una travesía que duraba todo el día.

A medida que el acceso al pueblo se facilitaba, el ambiente netamente rural de Cañuelas fue cambiando. Muchas familias comenzaron a radicarse en el lugar y otras tantas pasaban largas temporadas en sus estancias. Caracterizadas familias de Buenos Aires explotaban campos en la zona, entre ellas los Barrenechea, Casares, Arana. McClimont y Davel.

La vida social crecía y los chismes del pueblo chico no podian faltar. A fines de 1916, apareció un semanario satirico (La Cotorra), precursor de ese género periodistico que todavia hoy gana numerosos adeptos. La Cotorra, que se presentaba con dirección y administración anónimas, apenas logró editar unos pocos números, pero sin dudas debe de haber sido la comidilla de los vecinos de Cañuelas. En su primer número, por ejemplo, dio cuenta de dos noticias muy picantes para entonces. En una destacaba que "allá, por la plaza San Martín, hay una rubiecita que, a alfas horas de la noche, abandona el lecho para estar



Don Beto Picaza a las 99 años aúa conserva al privilegio de la memoria.

> de chamuyo con dos o tres gaviones y, si la cosa continúa en ese tren dará, a no dudarlo, consecuencias lamentables, por lo que recomendamos a los interesados en evitar desplante, tomen las medidas pertinentes y de ese modo no se producirá el descalabro", mientras que en otra consignaba que "la señora... (tal cual en el original) se ocupa de comisiones amorosas, mediante una pequeña retribución. Muchas señoritas y caba-Neros han dado un resultado por demás satisfactorio. En consecuencia, piensa establecer una agencia de arreglos y programas amorosos en la calle Buenos Aires (actual Libertad), en virtud de que donde reside hay pocas novedades".

#### Médico militar y primer farmacéutico

La primera mención de los pagos de Cañuelas data de 1674, pero no hay registro de la fecha formal de fundación. Algunos historiadores la sitúan el 22 de enero de 1822, a partir de la creación de la Justicia de Paz en el paraje de la Capilla del Carmen. La suya es una rica historia que, sin embargo, aún no ha sido escrita.

Hasta la llegada del ferrocarril, el pueblo

era insignificante, con algunos ranchos de barro y paja diseminados como manchas en el núcleo urbano y grandes extensiones de campos en manos de ricas familias de Buenos Aires.

En el desarrollo del pueblo tuvo un papel destacadísimo el Dr. Manuel Acuña, un médico militar que estuvo al servicio de Urquiza. Con la caida de Rosas. Acuña. como tantos otros, se dirigió a la campaña, a los pueblos del interior donde se gestaba la futura riqueza del país. Llegado a Cañuelas en 1857, fue el primer médico y boticario con diploma universitario del desolado pueblo. La botica estaba instalada en la esquina de Buenos Aires (hoy Libertad) y Libertad (hoy Manuel Acuña) y funcionó hasta su muerte en 1899. Hasta la llegada de Acuña ejercia como médico Pedro Martínez Niño, quien había sido designado en 1822 para atender las necesidades sanitarias de una extensa zona, comprendida por los partidos de San Vicente, Monte, Ranchos y Cañuelas.

Cañuelas tiene con Acuña una deuda de gratitud que ha saldado en parte dándole su nombre a una de las calles de la ciudad, una deuda no sólo por cuanto hizo en materia de atención de la salud, Inquieto, comprometido con su pueblo de adopción, progresista, fue también miembro de la comisión municipal y gestor del proyecto en el que se solicitaba la instalación del alumbrado público. La propuesta, presentada en mayo de 1868, fue aprobada con la condición de que fuera a kerosene v de 3 faroles por cuadra. Se estableció que los vecinos pagarian por puerta a razón de 5 pesos los comercios y 2 pesos las casas de familia. En reconocimiento a sus esfuerzos, el primer farol se instaló en la esquina de su botica.

Acuña habia adquirido tal notoriedad que el 16 de mayo de 1885, en ocasión del viaje inaugural del tren, la comisión de recepción quedó integrada por el presidente de la municipalidad, el juez de paz, el cura vicario y el destacado médico y boticario. Pero eso no fue todo: un detalle poco conocido de él es que fue el primero en Cañuelas en tocar al piano el himno nacional, rito que cumplió regularmente en cada acto patrio.

Para entonces, Cañuelas se jactaba de su constante progreso, del que daba cuenta la existencia de una biblioteca con 2.000



Vista cérea del establecimiento La Mortona, primera industrio l'actea del país, en se épora de apageo. La Martona desempaño un popel vistal en el desarrollo de Calinelas.

volúmenes (creada por el vecino Pedro B. Quiroga), banda musical y teatro de aficionados. Y ya comenzaba a perfilarse la actividad láctea, que impulsaría definitivamente su desarrollo.

En 1886, Vicente Casares, que había fundado 20 años antes la estancia San Martín, de 7.500 hectáreas, inició la producción de quesos, pero los resultados no fueron exitosos por falta de buenos métodos de refrigeración. Tres años después fundó La Martona que fue la primera industria táctea argentina. Casares, que años antes había buscado experiencias en la naciente industria en los Estados Unidos, impuso un novedoso sistema integrado de producción que atendia tres etapas: la agropecuaria, la industrial y la comercial. En 1893 inició las primeras exportaciones de manteca hacia Inglaterra.

Volvamos a Acuña. Estaba casado con la entrerriana Fermina Arce con quien tuvo una hija, Manuela, nacida en 1847 en Paysandú y criada en Cañuelas. Manuela ha sido una importante fuente de referencia de la historia lugareña, no sólo por su condición de hija de un personaje clave del pueblo sino por el hecho de haber tenido una vida longeva. En 1947, en ocasión de cumplir sus 100 años, rememoró para el diario La Voz de Cafluelas algunos aspectos de su infancia. Y la escuela, claro, ocupó un lugar destacado.

"Recuerdo muy bien mi escuelita y mi primera maestra, Elvira Rigios, la única maestra del pueblo. La escuela era muy pobre, una pieza grande de paja y barro, de piso de tierra, de triste aspecto y sin ninguna comodidad", relata.

La disciplina era entonces muy rigurosa y se estilaban algunos castigos impensables en estos años, como "los golpes con una varita sobre nuestros pobres dedos juntados en punto, la lengua de bayeta colorada para las parlanchinas y el bonete con largas orejas para los desaplicados, que se exhibían en un rincón, frente a la clase".

La iglesia, también un rancho de adobe y paja, estaba emplazada en la esquina de Del Carmen y Libertad, en el predio que hoy ocupa la Municipalidad. Aquel viejo templo fue destruido por un incendio, por lo que

#### OTRAS HISTORIAS



#### El Yaya Rodriguez

Juan José Rodriguez, el Yaya, fallecida hace tres años, es una figura inolvidable para los hinchas de Racing. Un protagonista clave del famaso equipo de Juan José Pizzuti, compe orgentino en 1956 y el primer campeán del mundo de la Argentina en 1967. Pizzuti habio tomodo la dirección técnica de Racing en septiembre de 1965. con el equipo en el último puesto y el compromiso de enfrentar en su debut noda menas que al puntero River. Para sorpresa de todos, el equipo de Avellanedo se impuso per 3 a 1, con dos gales del inspirado Yaya, iniciando una compaña glariasa que culminó con el compeonate mundial. Racing fue el equipo sensación por su propuesto de fútbol total, sin puestos fijos, que practico antes de que Halanda o patentora en los setento, y el Yaya se constituyó en uno de sus baluartes. La historia, para las amantes del fútbol, es conocida. Un aspecto no divulgado de la vida de este goleador es que antes de triunfar en el fútbol. y mientres jugaba en les inferiores de Boco, se ganaba la vida como cadete en una formacia de Villa Devote Lastra y Nueva Yorki, ya Al Yaya podia verselo de un lado a otro, en bicicleta, entregando a domicilio

medicamentos.

se construyó uno nuevo, bellisimo, en un terreno lindero. Lamentablemente, de esa obra tampoco quedan vestigios, ya que en la década de 1970 fue demolida para iniciar la construcción de la iglesia actual.

Tierra de hombres de campo, los pagos de Cañuelas atesoran muchos recuerdos, algunos más próximos a la leyenda que a la realidad. Pero de lo que no quedan dudas es de la presencia, bastante regular, de un personaje que luego sería famoso: Juan Moreira. Documentos históricos confirman su presencia, tales como el pedido de captura dispuesto por el juez de paz local por lo que podría tratarse del primer delito del peligroso gaucho.

En los recuerdos de Manuela Acuña, Moreira también tiene su lugar: "Recuerdo que el consultorio de mi padre, podría decirse un pequeño hospital de sangre, curó muchas heridas de arma blanca y el propio Juan Moreira acudió más de una vez a sus servicios. Creo haberlo visto alguna vez a ese gaucho delgado, alto, pelirrubio y algo lampiño".

Otras farmacias que hicieron historia en Cañuelas son las boticas de Bianchi, de Lavín, Del Carmen, de Miguel Quirino; La Porteña y Del Pueblo, de Santiago Salas y luego de Ramón Alzugaray, hermano del primer médico municipal, el doctor Victor Alzugaray.

Otra personalidad destacada ha sido Maria Tortaschi de Lavín, primera bioquímica de Cañuelas y propietaria, en 1930, de la Farmacia Del Pueblo. Ningún vestigio fisico ha que dado de estas obras fundamentales, solo el recuerdo, sólo la historia.

#### Datos históricos

-Durante muchos años se le adjudicó al Virrey Vértiz haber llamado así a esta zona de la provincia de Buenos Aires, ubicada a 60 km de la Capital. Sin embargo, hoy se sabe que antes de que viniera el Virrey al Río de la



Plata, ya se conocia "el pago de las Cañuelas" y "el arroyo de las Cañuelas". -El 22 de enero de 1822 se nombra

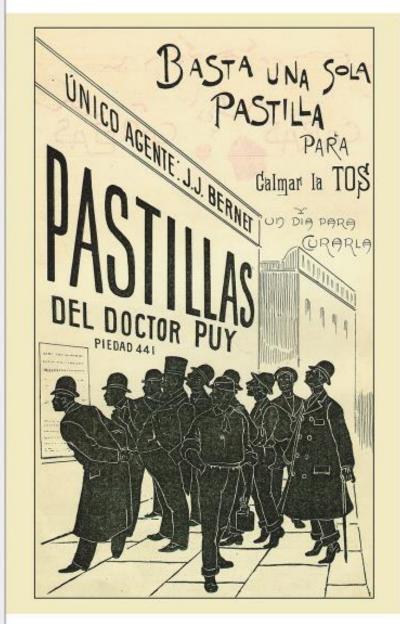
el primer juez de paz y así Cañuelas nace como partido.

-El 24 de junio de 1829, en la estancia La Caledonia, se firma el Pacto de Cañuelas entre Juan Manuel de Rosas y Juan Galo Lavalle.

 En 1836, el estanciero John Miller introduce el primer toro shorthorn, llamado Tarquino, que mejorará las razas bovinas argentinas.

 -En la estancia San Martin de Cañuelas, en 1889, nace La Martona, la primera empresa láctea del país.

 -En 1894, se funda la primera Escuela Agrotécnica de Sudamérica: el Colegio Salesiano Don Bosco.



Aviso publicitorio de las Pastilles del Doctor Puy aperecido en Caras y Caretes en 1898.

# Julio 2003 La vieja iglesia for del Archivo General de la

# LUJAN

#### Historias de boticarios en la Villa de Luján

La farmacia no sólo está presente en los recuerdos del doctor Juan Carlos Pérez Novoa: es una profesión que ha signado su vida desde el comienzo. Hoy, a los 82 años. Pérez Novoa no sólo es el decano de los farmacéuticos lujanenses sino tal vez el único que pueda jactarse de conocer la botica desde la cuna, lo cual es rigurosamente cierto: Pérez Novoa nació en una farmacia. Fue en 1921, cuando su padre, Rogelio Pérez, un español llegado a la Argentina en 1914, trabajaba en la farmacia de su amigo Alberto Ras, en la esquina de Mitre y Moreno.

Pérez Novoa desmenuza sus recuerdos en una confortable y apacible casa en las afueras de Luján. Una casa moderna, luminosa y cálida, en la que muchos de los preciados objetos que lo acompañaron en su profesión decoran los ambientes: un viejo autoclave en el que su padre, y luego él, esterilizaban gasas, algodón e invectables, tiene un lugar privilegiado en un rincón del living; el antiguo mortero de bronce en el que se trituraba el benjul reposa, bruñido y reluciente, sobre una pequeña mesita; los tradicionales frascos de botica de vidrio ambarino o azul aparecen en la cocina y en el baño.

Bosilica de Luion

en refacciones

Desde 1763, el edificio que albergó a la Virgen

de Luián durante

religiosa.

un siglo y medio fae

un polo de atracción

visitado par numerosas

personelidades, entre

Mortin, que rezó ante

partir al exilio en 1823.

Discurrentación Folográfico

ellas el General San

le virgen antes de

(Departomento de

Nación).

Rogelio Pérez, el padre de Juan Carlos, llegó a la farmacia por casualidad. Escapando de una España convulsionada por la guerra, había emigrado a la Argentina en 1914. Era hijo de Juan Benito Pérez y de Maria Luisa Suárez y había nacido el 11 de agosto de 1895 en Dena, provincia de Pontevedra. Rogelio llegó a Buenos Aires solo y de inmediato buscó trabajo. Lo encontró en el Hospital Alvear como auxiliar de Farmacia, profesión que no abandonaria jamás. Tesonero, responsable y dedicado, sus cualidades no pasaron inadvertidas para Alberto Ras, un farmacéutico de Luján que acababa de abrir su segunda botica, en el pueblo de General Rodríguez. Ras le confió a Pérez la atención de la nueva botica y alli fue el joven Rogelio. En el pueblito de General Rodríguez, Pérez conoció a Aurora Novoa, una empleada del hospital de tuberculosos, con quien se casó.

En 1918, con su mujer y su hija, Aida Raquel, Rogelio se trasladó a Luján para trabajar en la otra farmacia de Ras. Y en la casa contigua de la vieja botica nacería tres años después su hijo Juan Carlos, luego socio y sucesor.

Por entonces, Luján era un pueblito muy distinto de la ciudad de hoy. No existian ni la avenida Nuestra Señora de



Peregrinación de mujeres a la Basilica de Lujón an el año 1929.

(Departamento de Decomentoción Fotográfica del Archivo General de la Noción)

#### LA FE, EJE DEL CRECIMIENTO DE LUJÁN

Luján, que desemboca en la | basilica, ni las rutas 5 y 7, el puente sobre el río era de madera y un puñado de casas rodeaba la vieja Estación Basilica. Unas pocas casas se desperdigaban fuera del centro, rodeadas de estancias y terrenos baldios. El único medio de transporte era un tranvía tirado a caballos y los automóviles eran una rareza destinada a unos pocos privilegiados. Los médicos solían llegarse a caballo hasta las casas de sus pacientes y las mujeres parian a sus hijos con la avuda de una matrona que casi siempre era la que sabía recetar algún yuyo o curaba de palabra la "ojeadura" y el "empacho".

El crecimiento paulatino del pueblo, en gran parte merced a las populares peregrinaciones a la basilica, y el consejo de su patrón y amigo Alberto Ras animaron a don Rogelio a independizarse e instalar su propia botica. Inicialmente pensó en hacerlo en la vecina localidad de Carlos Keen, pero luego se decidió por abrirla en el corazón de Luján, en el local de San Martín 224, una propiedad alguilada a Walterio Lázzari. La tradicional Farmacia San Martin, nacida en 1924, contaba con la dirección técnica de Arturo Irineo Arabolaza, hijo de Anacleto Arabolaza, dueño de una de las primeras panaderías de la ciudad, y en ella eran socios Pérez y Antonio Fernández, aunque poco tiempo después Pérez quedó como su único propietario.

El doctor Pérez Novoa recuerda que por entonces exis-

tían unas pocas boticas: las de Alberto Ras, en Mitre y Moreno y en San Martin 330, luego conocida como "La Moderna": la de Barca, en Moreno y San Martín; "Del Inca", en San Martin y Sarmiento; "Nuestra Señora de Luján\* (luego Negri), en 9 de Julio entre Lavalle y San Martin; "Ideal", en Mitre v Alsina, v la Farmacia Rolla, fundada en 1892 y que se encuentra en actividad en su local de San Martín casi Colón.

Tiempo después la Farmacia "San Martín" se trasladó al 220 de la tradicional calle lujanense y luego a su emplazamiento definitivo, en San Martín 238. Pérez Novoa recuerda que los estantes y anaqueles de la farmacia, de roble americano, le habían costado a su padre la friolera de 3.000 pesos y que fueron realizados por la primera muebleria del lugar, la prestigiosa Casa Milonone.

Pérez Novoa admite que su primera vocación no fue la Farmacia, carrera que estaba a punto de concluir su hermana mayor, sino la arquitectura; pero como la joven abandonó la carrera tras casarse, él tomó la posta para asegurarle a su padre la dirección técnica de la botica. Y después.... "bueno, me gustó tanto que nunca dejé de trabajar en la profesión, tanto en la farmacia como en el gremio", cuenta.

En efecto, Pérez Novoa, que se integró a la Farmacia paterna en 1947, alternó la actividad con importantes cargos en el Colegio Farmacéutico, del que llegó a ser su presidente durante varios años. Paralelamente, siguió estudiando. "Iba tres veces por semana a Buenos Alres a la Universidad, donde me doctoré."

Pérez Novoa recuerda que Tos médicos de aquella época eran muy distintos de los de ahora: ellos formulaban... no eran fórmulas muy extensas. Lo que se conocia mucho eran los Polvos Mendel, que en realidad era un placebo, no hacian nada. También se vendian bebidas expectorantes, algunos sellitos antigripales y alguna otra cosita."

Rememora su infancia, en la que la mayor parte de las calles de Luján eran de tierra, con excepción de San Martin, que fue empedrada en 1896.

"A veces-dice- el barro hacía imposible el escaso tránsito. Se cuenta que una vez, una pareja que pretendía casarse en la basilica un día que había llovido mucho, tuvo que hacerlo sobre el tranvía porque era imposible seguir. El cura, para no frustrarles el casamiento, tue hasta donde había quedado el tranvía y los casó allí."

#### Historia

Hasta 1755, cuando Juan Lezica y Torrenzuri -cabildante y promotor de la construcción del santuario dedicado a la virgen- tramitó la declaración de Villa para el pago de Luján, el caserío no contaba con nadie capacitado para la atención de la salud, con la excepción de una partera y un barbero, que solia oficiar también como improvisado dentista.

El pueblo lo habitaban por entonces 280 personas, integrantes de 50 familias, y además de la partera y el barbero figuraban censados un maestro, 17 alumnos, 3 zapateros, 2 carpinteros y un sastre. La jurisdicción de la villa era muchisimo mayor que la actual, llegando hasta Pilar, San Antonio de Areco y Las Heras. Datolle de la vista de las vitrales de la Basilica de Lujón en la octualidad.



jano Francisco Lozano del Castillo, que presentó una solicitud al Cabildo en la sesión del 3 de diciembre de 1781, en la cual expresa que es "cirujano examinado y aprobado por el real Medicato Matritenci, según se manifiesta en el despacho y demás papeles que presentó en debida forma, refrendados por el Dr. O'Gorman del Protomedicato de Buenos Aires" y pide que "siendo constante la necesidad, que en esta villa se padece de facultativos, y que sólo abundan muchos arbolarios curanderos, se ha resuelto el suplicante a establecerse en ella para la curación del vecindario\* y que "para que el suplicante pueda subsistir con la obligación de su facultad los vecinos, por sólo seis pesos unos con otros que paquen al año tienen facultativo a todas horas del día y de la noche para toda su familia, y demás de la casa, como son criados, huérfanos, etc., y que de ser admitido haré la obligación de las circunstancias a que debo sujetarme, y entonces mandar privar como está mandado a todos los arbolarios y curanderos, no exersan la facultad mia, sin el orden del real Proto-Medicato de Buenos Aires y otra super-orden, que de todo recibiré Merced".

El doctor Enrique Udaondo

atirma que el primer médico

que ejerció en Luján fue el ciru-

Sin embargo, para otros historiadores lujanenses el primer médico reconocido fue Luis Vicente Sienra o Senrra, ya que no hay testimonios de que Lozano haya ejercido en la ciudad y, además, era cirujano y no médico. En 1799 se presentó al Cabildo el Dr. Luis Vicente Sienra o Senrra, para ejercer su cargo de médico y cirujano en esta villa y toda su jurisdicción.

Según Federico Fernández de Monjardín, intendente de Luján en el periodo 1928-1930 y entusiasta historiador de sus **OTRAS HISTORIAS** 

En 1768, Gabriel Piedra Cueva abre la primera botica particular de Montevideo, Uruguay. Hasta ese momento el suministro de medicinas a los enfermos estaba a cargo de los médicos y cirujanos de la botica del Hospital de Caridad.

pagos, el primer botiquin o botica (en el sentido de conjunto de medicamentos y no de edificio) fue el de Gaspar de Contreras, en varias oportunidades Regidor y Procurador para la construcción de la Casa Capitular que hoy es el cuerpo principal del Museo Colonial.

Fernández de Monjardín cuenta que el boticario Contreras, de profesión herrero, despertaba la ira de sus opositores y esta inquina le valió que en la sesión del Cabildo del 18 de agosto de 1787, en la que se trató el ejercicio ilegal de la medicina que hacian curanderos y otros no capacitados para ejercer las actividades vinculadas con la salud, todos estuvieran de acuerdo en que había "un Botiquin que al mismo tiempo se ignoraba que el que lo maneja sepa o no su obligación, como también de que los medicamentos y efectos de dicha Botica estén capaces de servir por el largo tiempo de que se tiene noticia están en esta Villa la expresada Botica, ignorándose hasta el presente se haiga echo reconocimiento de ella por ningún Facultativo\* y decidieran que se llamase a Gaspar de Contreras, para que "de Satisfacción con que facultades o Licencia exerce el oficio de Boticario, y en caso de no tener las suficientes se le mande Suspender prontamente de tal oficio, y se le escribirá carta al Protomédico dandole parte de lo que acaeciere sobre el particular, para su determinación".

Sin embargo, un acta posterior (5 de octubre de 1787) indica que "tras haver dado obedecimiento a la disposición del virrey para no se concienta... cirujano, sangrador ni boticario sin que sean titulados y examinados los pobres enfermos de esta villa quedaron en total desamparo", por lo que tras casi un mes sin ninguna clase de atención médica o farmacológica, el Cabildo decidió restituir el botiquin del señor Contreras. Lamentablemente la historia de Luján presenta algunos vacios hasta el momento imposibles de subsanar, va que de los 8 tomos de las actas capitulares sólo se conservan cuatro. Se sabe que algunos de ellos están



Canstrucción de la actual Basilica de Lujón, de estilo gático ajival. La pladra fundamental foe colocada el 15 de mayo de 1887 y la obra total fue taminada se 1935. Le fotografia pequeña reproduce la Imagen del Bamado "Santuerio de Mantalbo", primera capille, crigida en 1825 para alborgar o la Virgeo.

(Departemento de Documentación Fatográfica del Archivo General de la Nación).



en manos de particulares y se confia en que en algún momento el Archivo Histórico recupere esa documentación vital para desentrañar el pasado lujanense.

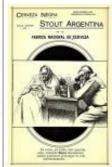
Un documento que no consignan ni Udaondo ni Fernández de Monjardin pero que cita el Dr. Francisco Cignoli, uno de los más importantes historiadores de la Farmacia argentina, contradice en parte los origenes más remotos de la Medicina y la Farmacia en Luján. Cignoli reproduce en uno de sus libros un acta del Cabildo del 7 de enero de 1779 en el que se menciona a un tal Manuel Fonseca ejerciendo como médico y boticario.

El acta capitular hace referencia a una peste que afectaba a la villa para aquel año, por lo que los cabildantes habían decidido encomendar rezos y destinar cuarenta pesos de los fondos públicos para la compra de medicamentos en Buenos Aires.

El fragmento del acta mencionada dice textualmente: "Luego se trató, y confirió, qe. respecto ser muchas las enfermedades, y qe, cada vez se esperimentan mas en esta Villa y su jurisdicion. y qe, muchos mueren por falta de remedios y por ser mucha la indiferencia de los muchos o los mas de sus moradores, dijeron Sus Merds, qe. mirando por el vien de todos, y procurando remediar tan gran necesidad se librase del propio de esta Villa quarenta pesos, y remitirlos a Buenos Ayrs. y en la Votica ge. dará Dn. Manl. Fonseca (qe. esta ejerciendo de Medico en esta dha. villa) una minuta de la ge, se necesita para el preste. contagio y se distribuirá a veneficio de los Pobres ge, constaren pr. el Sor, vicario serlo, y los que tengan posible la pagaran pr. su precio justo, cuya taza deverá poner el mismo Boticario ge. la venda, para lo ge, se diputa para esta administran y al mismo tiempo ser defensor de pobres ge. lo hará con el mayor celo y eficacia ge, sea posible..."

Un censo de 1835, año en el cual ya habitaban la villa 3.296 personas, consigna la existencia de los siguientes comercios: 2 fondas o almacenes, 8 tiendas, 17 pulperías, un billar, una confitería y dos boticas. Respecto de los vehículos: habia 153 (149 carretas, 2 carruajes y 2 carretillas).

Un dato poco difundido de aquellos años es revelador de la composición social de la villa, constituida casi en partes iguales por personas blancas y "de color", categoría en la que se incluian a los negros, mulatos e indios. En efecto el registro de casamientos, bautismos y defunciones del Curato en el primer trimestre de 1855 consigna 15 matrimonios (12 de blancos y 3 de parejas "de color"), 63 bautismos (33 blancos y 30 "de color") y 38 defunciones (15 de blancos y 23 de personas



Aviso poblicitario de Stoat Argentina, Febrica Nuclonal de Cerveza aparecido en Caras y Caretas

"de color"). De esas cifras se deduce que las personas "de color" se casaban menos que los blancos, aunque si bautizaban a sus niños y que morían en mayor proporción que éstos, probablemente porque desempeñaban trabajos más rudos y también porque tenian menor acceso a la atención médica.

Las viviendas eran para ese año 1.014, distribuidas en 133 casas de azotea, 3 de altos y 676 de paja y barro.

Aunque, como ya hemos visto, existian para entonces algunas boticas y boticarios, el registro de comercios de 1856 no daba cuenta de ellos; sólo consignaba "17 tiendas, 76 almacenes y pulperías, 13 hornos de ladrillo, 4 médicos, 6 escuelas particulares, 9 panaderos, 30 carpinteros, 58 albañlles, 5 herreros, 6 sastres, 36 zapateros, 5 plateros, 2 fábricas de manteca, 6 ataonas, 3 pintores, 2 velerías y 2 jabonerías". La población escolar estaba constituida por 51 niños y 56 niñas.

Una personalidad descollante de la medicina y la antropología argentinas, el doctor Francisco Javier Muñiz, se instaló en Luján en 1828, donde permaneció por 15 años. Se cree que Muñiz tal vez haya elaborado alguna clase de medicamentos en su laboratorio.

En 1886 instala su botica Luis Adrián Botana, botica que luego pasó a manos de Juan de Castro, un español llegado a Luján en 1893 y que se supone que empezó en el oficio como dependiente de Botana. Fue la suya la Farmacia de Nuestra Señora de Luján, instalada en la calle Nueve de Julio frente a la Plaza Belgrano, la que después de varios cambios de dueños (el 27 de agosto de 1910 Juan de Castro la vendió a Victoriano Martínez) quedó en manos del doctor Américo Negri.

Hacia 1888, el napolitano Angelo Castrovillari funda la Farmacia Ytalo-argentina, en la calle Progreso y Tres de Febrero (hoy calle San Martín entre las calles Rivadavia e Italia).

Castrovillari, que hizo fortuna en su paso por Luján, retornó años después a su país natal. Según consigna un ejemplar del diario local La Opinión de 1912, el 5 de diciembre de ese año la Farmacia de Castrovillari fue vendida a un tal Celestino Velloso.

Un aviso publicado en El Civismo, en 1894, destacaba las propiedades de un jarabe multiuso y aparentemente milagroso que ofrecia la Farmacia de Castrovillari. Este fotografie obtanido en julio de 2003 mvestra la mismo esquino de la Basiliro que la fotografia de la derecha, registrada en 1915





Peregrinación de monjas francesas en 1915.

(Departamento de Documentoción Fetagráfico del Archiva General de la Mación) El aviso dice lo siguiente:

#### AGUA DIVINA

El invento más útil del siglo

Destruye el paño, pecas, barros, granos, arrugas, señales de wiruela, blanquea, refresca, perfuma, embellece y sana las enfermedades de la piel.

Preparado por el químico Malvione

Unico depósito en Luján: Farmacia Ytalo - argentina, de Anoel Castrovillari.

Aunque con inevitables reformas, el Farmacéutico René Neyrotte ha mantenido el local de su Farmacia con el mismo espíritu de otras épocas y no oculta su orgulio cuando relata que sigue usando para sus preparados espátulas o morteros de más de cien años. Allí las estanterías, frascos, balanzas; carteles publicitarios antiguos, probetas, morteros y otros objetos de los tiempos pasados. conviven con los nuevos medicamentos. Es la Farmacia Mitre. la misma que vio nacer al doctor Pérez Novoa.

#### Francisco Javier Muñiz

Francisco Javier Muñiz, médico notable y entusiasta aficionado a la paleontología, vivió y trabajó en Luján durante 15 años, la mayor parte del tiempo en la llamada "casa del Virrey", donde también instaló su laboratorio.

En 1828 llegó a la villa como médico militar y policial y alli no sólo ejerció su profesión, sino que también se dedicó a la investigación tanto médica como paleontológica.

Para esta última tarea, el lugar era especial. Ya en 1787, el padre dominico Manuel de Torres había descubierto la existencia de importantes yacimientos fosilíferos en las barrancas



Destile de corruajes frente a la Basilica de Lujón, hacia 1920.

(Departomento de Documentoción Fatográfica del Archivo General de la Nación) del río Luján. Así, Muñiz, sin recursos ni apoyo, se dedicó a exhumar restos de especies animales extinguidas. Toxodontes, mastodontes, megaterios, gliptodontes, lestodontes, osos y caballos fósiles fueron algunos de sus hallazgos.

El período lujanense de Muñiz culminó con dos importantes trabajos. En los "Apuntes topográficos del territorio y advacencias del departamento del centro de la provincia de Buenos Aires" recopiló mucha información sobre la geología, hidrologia, topografia, condiciones climáticas, riqueza fosilifera y estado sanitario de la población de la región. En "El ñandú o avestruz americano" realizó una extensa descripción de este animal y, décadas más tarde, la obra fue calificada por Florentino Ameghino como % mejor que hasta ahora ha aparecido y bastaría para dar a su autor reputación como zoólogo v aun como escritor".

De regreso a Buenos Aires, siguió intensamente con su actividad médica hasta que, en 1871, ante la epidemia de fiebre amarilla, se puso al frente de los profesionales para atender la emergencia, se contagió la enfermedad y murió el 7 de abril.

En homenaje a su desempeño, el hospital de enfermedades contagiosas e infecciosas de Buenos Aires lleva su nombre.

#### Una ciudad consagrada a la fe

Protagonista de innumerables hechos históricos importantes, Luján es, por sobre todo, una ciudad consagrada a la fe. Desde que se produjo el milagro en 1630 esa tierra. se transformó en un polo de atracción religiosa, que tuvo visitas tan dispares como la del General don José de San Martin, en 1823, que rezó ante la Virgen antes de partir para el exilio, y la del papa Juan Pablo II, el 11 de junio de 1982, para orar por la paz, con motivo de la querra de las Malvinas.

Todo comenzó cuando una carreta que transportaba dos imágenes de la Virgen, que habían sido encargadas por un portugués de Sumampa (Santiago del Estero) para colocarlas en una capilla que estaba levantando, se detuvo en la estancia de Diego Rosendo. Pasó la noche allí y al día siguiente, cuando quisieron seguir viaje, por más esfuerzos que hicieron no pudieron mover la carreta.

Decididos a alivianar el equipaje fueron bajando la carga hasta que comprobaron que la carreta se movía sólo cuando una de las cajas quedaba en tierra. Así fue como la Virgen decidió quedarse en Luián.

La imagen quedó en el lugar hasta que murió Diego Rosendo y su hermano se la dio, según se cree, a cambio de dinero, a Ana de Matos que la llevó en 1671 a su estancia, donde levantó un altar y la abrió al culto público.

En 1672 hizo construir una pequeña capilla al lado de su casa y en 1677 donó un predio para levantar una capilla más importante, que recién se terminó e inauguró el 8 de diciembre de 1685, gracias al tesón del presbitero Juan Pedro Montalbo, un religioso que llegó a Luján en muy mai estado de salud y, al recuperarse, consagró su vida a la Virgen.

Esta nueva iglesia, conocida como la capilla de Montalbo, era un gran local de adobe y ladrillos con techo a dos aguas y con amplios aleros para que los fieles pudieran resguardarse.

El 24 de agosto de 1754. se colocó la piedra fundamental de un nuevo edificio en el mismo espacio en que está la basílica actual, que se inauguró el 8 de diciembre de 1763 y sirvió de santuario por espacio de siglo y medio, en reemplazo de la capilla de Montalbo. La piedra fundamental de la Basilica Nacional, grandioso edificio gótico ojival, fue colocada el 15 de mayo de 1887 en el lugar donde se encuentra el altar mayor y fue finalizada en 1935.

#### Castigo en la tertulia

Alrededor de 1870 Luján era un pueblo apacible y familiar, con quintas en lo que hoy es casi el centro y con esporádicas carretas que pasaban por la calle Dr. Muñiz. A falta de clubes, las tertulias se formaban en los negocios y la botica que quedaba en San Martin, entre Ocho de Diciembre y Nueve de Julio, era la más frecuentada y la de mayor alcurnia.

A pieno en el atardecer y un poco más sobria antes del mediodia, reunia a algún médico, al párroco, a vecinos de categoría y también a forasteros, que pasaban temporadas en la ciudad, por su fama de tener buenos aires para "tisicos", débiles y convalecientes.

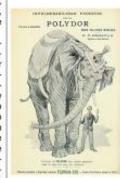
Uno de ellos era el estudiante de medicina Juan Angel Golfarini, que había nacido en Uruguay y se sumaba a las charlas de verano de la botica.

Pero, además de departir con los "ilustres" del pueblo, Golfarini hacía un periódico, manuscrito y distribuido de manera muy artesanal.

Uno de sus números circuló de mano en mano y produjo gran conmoción. Por primera vez, alguien "respetable" era criticado públicamente. Cuál era su nombre y qué se había dicho de él no ha quedado registrado. Pero sí se sabe que el autor de la critica fue Golfarini, lo que aumentó la indignación de los lujanenses, va que el estudiante no sólo no era vecino del pueblo, sino que además, ini siguiera era argentino!

Hay que aclarar que entre los contertulios de la botica estaban los principales hombres políticos del pueblo, comerciantes, hacendados y profesionales, respetables pero no demasiado habituados a tolerar la discrepancia ni la oposición a la autoridad.

Una tarde, cuando la tertulia estaba en su mejor momento, un paisano, con ponche y sombrero, bajó del caballo en la puerta de la botica y entró. Saludó a todos y acto seguido encaró a Golfarini. Luego de confirmar que era él y reprocharle por sus escritos, le dio un talerazo

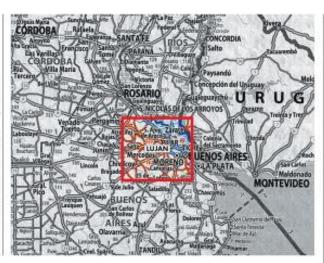


Aviso publicitorio del cullicida Palydor publicodo en la revista Caras y Caretos.

La ciudad de Lujón, se encuentra a 69 kilómetros al aeste de la Ciudad de Buenas Aires.

> Foe declarada ciodad en el año 1893

En 1980 se inergaró le cripto de la Besilica came Tampla de América, con les insigenes de les patrecas de pueblos harmonas. El 11 de junio de 1982 el papa Juan Pahlo II visitó le ciudad de Lujón para over par le paz.



#### **LUJAN ESTA UBICADA A 69 KM DE BUENOS AIRES**

que lo dejó desmayado en el piso. Mientras los contertulios iban en auxilio del pobre estudiante, el paisano salió lo más tranquilo y se alejó. De más está decir que fue el último número del periódico.

#### Datos históricos

- -El 15 de junio de 1536, conquistadores e indigenas se enfrentaron en el combate de Corpus Christi del que salió malherido el capitán Pedro de Luján, que poco después murió a orillas del río al que posteriormente le pusieron su nombre.
- -En 1580 Juan de Garay efectúa el reparto de tierras entre sus allegados y se oficializa el nombre de Luján.
- -En 1630 se produce el milagro de la Virgen.
- -En 1663 el gobernador del Río de la Plata establece el "camino real para los reinos de Chile y Perú", con el que Luján se transforma en paso obligado hacia el interior del país.

- -En 1730 Luján pasa a ser parroquía.
   -El 17 de octubre de 1755, recibe el título de Villa de Luján.
- -En 1756 se instituyó el Cabildo, con Juan de Lezica y Torrezurri como altérez real y procurador general perpetuo de la villa.
- En 1773 se crea la primera escuela oficial.
- -En 1787 se produce un gran descubrimiento paleontológico a orillas del río Luján: el megaterio.
- -Entre agosto de 1806 y el 4 de febrero de 1807 estuvo prisionero en el Cabildo de la ciudad el general Guillermo Carr Beresford, que comandaba las fuerzas inglesas que invadieron el Río de la Plata.
- -En 1856 se crea la Municipalidad de Luján.
- -El 23 de mayo de 1864 llega La Porteña a Luján y con ella el primer ferrocarril.
- -En 1886 es elegido el primer intendente municipal, Eduardo G. Oliver.



Avise publicitarie aparecide en la revista Caras y Caratas en 1898.

"Coreales Frescas Germinase"

#### BIBLIOGRAFIA

Bachini, Elsa Beatriz: "Conferencias. Aporte a la historia de Gualeguaychú". Ed. 2º Comisión de Homenaje, Gualeguaychú; enero 1975.

Cignoli, Francisco: "Historia de la farmacia argentina". Libreria y editorial Ruiz, Rosario: abril 1953.

Felice, Héctor Francisco: "Diccionario lujanense". Librería de Mayo, Buenos Aires; octubre 1993.

Fernández de Monjardin, Federico: "Vida Cotidiana - Luján Retrospectivo", tomo 1. El Aljibe, La Plata; enero 1985.

Fernández de Monjardin, Federico: "Vida Cotidiana - Luján Retrospectivo", tomo 2. El Aliibe, La Plata; noviembre 1988.

García Ledesma, Lucio: "Bases documentales para la historia de Cañuelas"; abril 1994.

Plaggio, Enrique Angel: "Evocaciones del ayer". Talleres Gráficos Rojas & Bogliacino, Gualeguaychú; mayo 1996.

Piaggio, Enrique Angel: "Gualeguaychú y Andrade. Una ciudad, un poeta y una época", Ed. Revista Gualeguaychú, Concepción del Uruguay; noviembre 1983.

Reula, Filiberto: "Historia de Entre Ríos. Política, étnica, económica, social, cultural y moral". Ed. Castellvi S.A., Santa Fe; septiembre 1963.

Rivas, Gustavo: "Calidades dormidas. Notas retrospectivas sobre el camaval de Gualeguaychú". Talleres Gráficos Rojas & Bogliacino, Gualeguaychú; noviembre 1997.

Rivas, Gustavo: "Vivir en Gualeguaychů". Gualeguaychů: noviembre 1998.

Schvartzman, Pablo: "Entre Ríos en anécdotas". Ediciones Haor; marzo 1998.

Udaondo, Enrique: "Reseña histórica de la villa de Luján". Buenos Aires; septiembre 1939.

Urquiza Almandoz, Oscar F.: "Historia económica y social de Entre Ríos (1600 - 1854)". Banco Unido del Litoral, Buenos Aires; noviembre 1978.

#### **REVISTAS Y DIARIOS CONSULTADOS:**

Caras y Caretas, Todo es Historia, Nosotros (Luján), La Verdad (Luján), El Sudoeste (Luján), El Noticiero (Gualeguaychú), El Telégrafo (Gualeguaychú), La Nación (Buenos Aires), La Cotorra (Cañuelas), La Voz (Cañuelas).

Para este trabajo hemos contado con la inestimable colaboración des personal del Archivo General de la Nación, del Museo y Archivo Histórico Municipal de Cañuelas, del Archivo Histórico Estanislao Ceballos de Luján, del archivo del diario La Nación, del Museo de Farmacia Rosa D'Alessio de Carnevale Bonino (Facultad de Farmacia y Bioquímica, Universidad de Buenos Aires), del Instituto Magnasco (Gualeguaychú), Dr. Gustavo Rivas, Enrique Angel Piaggio, Dr. Rafael Mora, Familia Rébori, Dr. Juan Carlos Pérez Novoa, Farm. Néstor Luciani, Ernesto Castrillón, Lillana Maghenzani, Guillermo Almeida, María Aramburu, Farm. René Alberto Neyrotte, Alberto Picaza, Dr. Gustavo López, Orlando Giatti.

¿Usted tiene datos interesantes sobre las farmacias de su pueblo? ¿Conoce historias o protagonistas? ¿Dispone de material gráfico (fotos antiguas, recetarios y otros documentos) o relatos que permitan reconstruir la historia de la profesión? Si quiere contribuir a difundirlos, envíelos o díganos cómo podemos acceder a ellos a fundandopueblos@yahoo.com.ar Esperamos que esas contribuciones puedan ser divulgadas en futuras publicaciones.